

Dentadura rota

Bony Plus

Resolverá su problema en unos minutos



Bony Plus es un producto utilizado en toda Europa con excelentes resultados en la reparación de prótesis rotas.

Adquiéralo en su farmacia



Comercial CLUSA, S.A. Rosellón, 285 Barcelona-9

[comunicado](#) [comunicado](#) [comunicado](#) [comunicado](#)

**OSBORNE SIGUE
COSECHANDO MEDALLAS**

El Centro Internacional ROGIER, que realiza anualmente una selección mundial de vinos.



alcoholes y licores, ha otorgado medallas de oro a tres productos de Osborne: Brandy Independencia, Fino Quinta y Osborne Cream. La entrega de los diplomas y medallas acreditativas de tan importantes galardones se realizó recientemente en París.

**EL GRUPO AGFA-GEVAERT
AMPLIA CAPITAL**

Bayer AG y Gevaert Photo-Producten N. V., participando cada una a razón del 50 por 100 en Agfa-Gevaert N. V., mortsel y Agfa-Gevaert AG de Leverkusen, comunican que el capital del Grupo Agfa-Gevaert será aumentado en 200 millones de marcos ale-

manes. Este aumento de capital fue originado por la explosión de los precios de la plata. Bayer suscribirá enteramente este aumento de capital. La nueva relación de participaciones será en el futuro 60: 40 a favor de Bayer. El Consejo de Administración de Gevaert Photo-Producten N. V. ha aprobado este nuevo arreglo. Se espera todavía la decisión del Consejo de Administración de Bayer A. G., así como la aprobación del Bundeskartellamt alemán (Institución Estatal para la Protección de los Derechos de Publicidad y Comerciales). Independientemente de la modificación en la relación de participaciones, Agfa-Gevaert continuará funcionando como una empresa binacional. ■

CAMPEONATO DE ESPAÑA DE TURISMOS

Ricardo García Galliano ha sido fichado por CIMARRON ("Los jeans que mejor se mueven") para correr el Campeonato de España de Velocidad en Circuito. Dispondrá para esto de un 131-2100 grupo 5, preparado por BURGUEÑO. Con este Campeonato se cubre una nueva meta en las aspiraciones de Ricardo para llegar a participar en un futuro próximo en el Campeonato de Europa de Fórmula 3. Le deseamos muchos éxitos. ■

**ARTE★LETRAS
ESPECTACULOS**

El Guernica

SEUN todos los auspicios, dentro de pocos meses los españoles podremos tener en casa el famoso Guernica de Pablo Picasso, representación de toda una época y acontecimientos que el tiempo va dejando atrás para alcanzarnos otros que aún no sabemos si serán peores. No fue posible, al menos hasta el momento, ni siquiera la sombra de la fábula recogida por González-Aller en su novela *Operación Guernika*. El cuadro aún no ha sido robado por ninguna organización clandestina ni hay indicios de algo parecido a lo que nos narra la novela.

Empero, según todos los augurios, los españoles daremos — precisamente por esas mismas fechas y por mor de la ubicación definitiva del Guernica — un gran espectáculo al mundo, una gran fiesta en la que libraremos la pequeña guerra incivil de siempre. Málaga, Barcelona, Gernika, Madrid y otras nacionalidades y regiones de prosapia del suelo patrio reclaman y reclamarán para sí la posesión de la túnica sagrada del Guernica. Como penúltimo capítulo de la batalla, el inefable y polifacético Ramón Tamames ha anunciado que el Guernica debería quedar emplazado en algún lugar *ad hoc* del complejo madrileño Azca, en la plaza que por estos días — supongo que no por una exclusiva casualidad — el Ayuntamiento del distrito federal acaba de dar el nombre de Pablo Picasso. Un aspirante más, un gladiador más le ha salido al catalán Vicens, que ha expuesto casi dogmáticamente las razones que le asisten al reclamar para Barcelona la sagrada túnica de Picasso. Allí, está, nada menos, el museo que lleva su nombre. Presumiblemente, deja entrever el catalán, hoy incluso Picasso querría que allí estuviera el Guernica. Málaga, a partir de argumentos sentimentales — tan propios o más que los históricos o estatales —, reclama el patrimonio de la ubicación. Siguiendo la lógica patria, tal vez Picasso hoy les daría la razón. Picasso, según los entendidos existe incluso un documento escrito que lo atestigua, quiso que el Guernica, mito convertido tras tanto tiempo de suspiros y añoranza en manzana de la discordia, quedara anclado en los salones del Museo del Prado. Dicen los varones que se disputan el lienzo que esa ubicación es un anacronismo.

Gernika, la villa vasca en cuyo sufrimiento y simbolo se inspiró el pintor —dizque por encargo—, reclama también para sí el patrimonio final de la obra. Madrid —Ayuntamiento de izquierdas—, previendo cierta debilidad a la hora de la discusión y de jugarse a los dados la túnica sagrada, quiere demostrar sus poderes de capital federal dando el nombre de Picasso a la más nueva de sus plazas. Allí debe ir enclavado el ilustre lienzo, dicen los ediles capitalinos.

El asunto amenaza, pues, batalla. O, al menos, largo y lento contencioso. El espectáculo promete, a lo que se ve en la cercana lejanía, las mejores expectativas. ¿Será necesario un referéndum del Estado para aclarar la situación? Como gladiadores bragados lucharán entre si los abogados de las regiones del Estado federal. Como pretorianos harán guardia ante el lienzo sagrado para que, al fin y al cabo, nadie pueda colarla de rondón y silenciosamente —como los comandos americanos en los desiertos iraníes— y jugar a la política de los hechos consumados. Como aquellos mismos soldados, a los pies de la cruz de Cristo, echarán la suerte de la túnica a los dados, siguiendo estrictamente la vieja ley según la cual es imposible repartir el objeto del litigio.

El espectáculo, digno del coso más hispánico que en muchos años se recuerda, se espera también tumultuoso y puede pasar a mayores por las dimensiones grotescas que los extraños filtros de los protagonistas pretendan. Una algarabía bíblica será filmada por todas las televisiones del mundo: como siempre en este país, todos los que se disputan la túnica tienen gran parte de razón. Incluso los tolerantes. Lo malo es que el lienzo sagrado no puede ser repartido en razones y argumentos. Uno sólo debe ser su lugar de ubicación. Juan Marsé reclamó hace poco el Guernica para un importante burlar. La falta de humor y de sentido que caracteriza a este país en estos momentos catalogó el gesto del novelista como de mala educación. Se olvidaron —como siempre— del escepticismo y la abstención. Más tarde vendrá alguien que afirmará que estas cosas no pasan en Inglaterra... ■ **J. J. ARMAS MARCELO**